

1.3.- Acción C.R.E.C.E.R. Proyecto de Desarrollo Personal (PDP)

La acción C.R.E.C.E.R. es una adaptación, a la luz de la Antropología adecuada, de los objetivos SMART (Doran, 1981). Su aportación diferencial es fundamentalmente en la concepción en las dos “E.”. Enfocada y Empática conectan directamente con que el sentido –que es el hilo vertebrador en torno al que se integra la persona –y con la concepción del hombre como ser de encuentro, relacional. Las acciones lo son realmente cuando están preñadas de sentido –si no, son meras actividades- y para serlo en plenitud no solo han de ser consideradas desde el punto de vista de su impacto sobre el otro, sino también de la colaboración del otro para que la persona lleve a cabo una acción determinada.

El término acción C.R.E.C.E.R. hace referencia al conjunto de acciones que se propone realizar el alumno para conseguir el objetivo que quiere alcanzar. Estas acciones C.R.E.C.E.R. con sus objetivos correspondientes marcan el inicio del PDP.

El PDP es el itinerario de desarrollo personal que recorre el mentorando desde la primera hasta la última mentoría. Si bien, el trabajo expreso por parte del alumno dará comienzo en la segunda mentoría.

De hecho, en la primera cara del PDP encontramos aspectos que trabajaremos con los mentorandos de la segunda a la quinta mentoría como: fortalezas y debilidades, amenazas y oportunidades, don, vocación, visión y misión.

En la cara dos del PDP, se recogen las acciones C.R.E.C.E.R. que el mentorando se propone trabajar después de cada mentoría con el fin de alcanzar un determinado objetivo.

Es importante señalar que la acción C.R.E.C.E.R. es una herramienta para que el alumno trabaje en torno a las acciones que le personalizan, que le constituyen acercándole cada vez más a quien está llamado a ser.

No es la única herramienta. También usamos las “Preguntas a la acción C.R.E.C.E.R.” que sirven al alumno en el proceso de optar por una acción determinada y para iluminar sus auténticas consecuencias en su vida.

Ahora bien, el trabajo en torno a la Acción trasciende estas herramientas y los momentos en que el alumno las aplica y revisa con nosotros.

Todo el Proceso de mentoría se puede ver en clave de acción y es uno de los ejes en torno a los que se desarrollan las sesiones. Es punto de partida (porque el alumno “trae” a la mentoría su experiencia, sus acciones) y de llegada (porque tras la reflexión sobre esa experiencia y la revisión de convicciones, el mentorando puede tomar decisiones que han de ser concretadas en acciones reales en su vida).

Si el mentorando, al término de la mentoría, se plantea un objetivo demasiado amplio como por ejemplo aprobar todas las asignaturas, necesitará concretarlo. Para ello, debe trabajar en base a acciones determinadas que le ayuden a conseguir el objetivo, suscitadas por preguntas tales como: ¿Cómo lo consigo? ¿Por dónde empiezo? ¿Cuándo? ¿Dónde? ¿Quién o qué me puede ayudar? etc.

Para que la acción C.R.E.C.E.R. logre su objetivo ha de cumplir los requisitos siguientes:

- **Concretas:** han de ser precisas.
- **Realistas:** han de estar al alcance del alumno.
- **Empáticas:** han de afectar positivamente a los demás.
- **Calendarizadas:** han de tener un tiempo en el día, semana, etc., para llevarlas a cabo.
- **Enfocadas:** han de ser valiosas e importantes para el alumno.
- **Retadoras:** han de ayudarlo a superarse.

El mentor, en cada mentoría trabajará con el alumno esta acción C.R.E.C.E.R. (realizada o no), comentando las dificultades, logros, consecuencias, etc. Todo ello con el propósito de ayudarlo a que consiga los objetivos que se ha marcado, y aún más, con la finalidad de acompañarle en su desarrollo personal.